

La ciudad duele

✦ Por Leoncio González

Lionel Tran
SIDA MENTAL
Editorial Periférica
Cáceres, 2009
160 páginas

Creemos, quizás siempre ha sido así, que las nuevas generaciones están infectadas por determinados virus sociales que las alejan de lo que entendemos como sentido común, o de la propia ciudadanía: vestimentas carcelarias, tribus urbanas, violencia explícita, drogas, xenofobia...

Esto hoy acaso esté más de moda al ver cómo desde la escuela son los jóvenes los que tienen el poder de decisión y castigo, por encima de cualquier otro estamento social, llámese familia, maestros, policías o jueces.

Sin embargo, esto no es nuevo en absoluto. Lionel Tran, un autor francés de treinta y ocho años –no sé por qué todos se han empeñado en destacar su *juventud*– ha escrito una pequeña (me refiero al tamaño) novela en la que describe el estereotipo de adolescente europeo de la periferia de una gran ciudad a finales de los setenta y mediados ochenta: *Carne de cañón*, piltrafa humana forjada entre los malos tratos, el acoso social y familiar, el robo, las drogas, la violencia. *Sida Mental*, título ya de por sí desgarrador, es una obra escrita a partir de la frase de un político francés al referirse a la generación de los hijos del 68, los que ahora frisamos los cuarenta.

Se trata de una novela escrita, sin duda, con las vísceras, asestando golpes certeros en la cara –y el hígado– del lector.

En poco más de cien páginas, el protagonista –dibujado a partir de un boceto autobiográfico, según ha admitido el propio autor– despieza su existencia en capítulos no ordenados cronológicamente, en los que se resume de manera brutalmente cruda la realidad de miles de jóvenes a los que la sociedad no ha ofrecido sino dolor durante sus respectivas existencias.

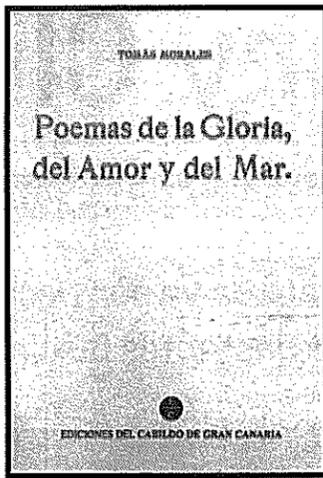
Enfermos sociales que no respetan ni a los animales, ni a las personas, ni a los bienes materiales, porque las deudas que la realidad les ha dejado son tan caras que han perdido toda esperanza de rescimiento.

Los activistas de mayo del 68 tuvieron hijos a los que no supieron inculcarle ninguna de las cosas por las que habían salido a la calle, el resultado fue una juventud desestructurada, violenta, sin piedad ni compasión, no ya por los demás, sino consigo misma.

Esta obra, publicada ahora en España por Editorial Periférica, de manera exquisita como toda su producción, es un manifiesto fundamental contra los derroteros de la línea de flotación de la sociedad urbanita del siglo XXI, no hace falta leer entre líneas, el propio escritor Lionel Tran lo dice todo de manera muy clara: Dolor.

Golpes

Se trata de una novela escrita con las vísceras, asestando golpes certeros en la cara y en el hígado de los lectores



El mar en verso

✦ Por Leoncio González

Tomás Morales
POEMAS DE LA GLORIA, DEL AMOR Y DEL MAR
Ediciones del Cabildo de Gran Canaria
Las Palmas de Gran Canaria, 2008
136 páginas

Hacer recomendaciones literarias es menos difícil que conseguir que alguien que haya leído estas columnas compre la obra de la que se ha hablado, y disfrute de ella. Me conformo con que a los lectores de este periódico les puedan servir de algo las impresiones que plasmo aquí, emanadas de mis lecturas atentas a estas obras. Digo esto, porque si ya es difícil acertar recomendando obras narrativas (a uno se le pueden antojar las páginas leídas y criticadas muy interesantes o muy poco atractivas, y a los lectores les pueden parecer auténticos bodrios unas, y magníficas obras otras) hacerlo con poesía es, cuanto más, una tarea complicadísima. Tal y como está el mundo de la literatura, el disfrute de este arte –la poesía– se ha reducido a un grupo de lectores que ya no necesitan recomendaciones de nadie (y dios me libre a mí de querer dárselas). Sin embargo, siendo creo osado, no puedo sustraerme, quizás por pura pasión literaria o por deformación profesional, de vez en cuando, a recomendar algunas obras poéticas, como la que destaco a continuación.

El Cabildo de Gran Canaria acaba de publicar, en consonancia con la casa Museo de Tomás Morales de Moya, un librito facsímil de la primera edición de los *Poemas de la Gloria, del Amor y del Mar*, de aquel poeta modernista grancanario. La edición, aparte de ser una auténtica joya para coleccionistas, refresca en las mesas de las librerías a un juglar imprescindible en la literatura canaria, que quizás, por su condición de clásico haya sido relegado en la actualidad a un segundo plano (a ese a donde van a parar los clásicos).

Tomás Morales, aparte de ser una pieza clave en el modernismo hispánico, es la voz más autorizada y con más peso de la poesía canaria de la pasada centuria. Estos poemas del Mar, antesala sin duda de su gran obra *Las Rosas de Hércules*, son el balcón abierto que necesitaba el modernismo hacia el océano, y que traía, nunca mejor dicho, brisa fresca a la poesía española del momento. Morales fue catalogado tras la publicación de esta obra en 1908 como *el poeta del mar*, una etiqueta que ya no pudo quitarse jamás. Esta edición, en la que se ha cuidado hasta el detalle de imprimirla en un papel que evoca la antigüedad de las páginas referidas, rememora la edición de 1908. Sin duda, el Cabildo de Gran Canaria ha hecho un magnífico trabajo, que se completa con otra edición, la del ensayo Tomás Morales: diagnóstico y terapia diferencial, de Santiago J. Henríquez Jiménez, catedrático del Departamento de Filología Moderna de la ULPGC, en el que se presta atención a los estudios médicos del poeta de Moya. Los amantes de la literatura canaria, y de la poesía en general, no deberían dejar pasar la ocasión de hacerse con un ejemplar de este facsímil.

Peso

El gran canario Tomás Morales es la voz más autorizada y con más peso de la poesía canaria de la pasada centuria



Elogio a la novela

✦ Por Cayetano Sánchez

Antoine Compagnon
¿PARA QUÉ SIRVE LA LITERATURA?
Acantilado
Barcelona, 2008
72 páginas

Más de treinta años impartiendo clases de literatura en la Sorbona de París y en la Universidad de Columbia de Nueva York hace que las interrogantes que se plantea Antoine Compagnon en este libro, que se resumen en una: ¿Para qué sirve la literatura?, adquieran una especial relevancia. Este breve ensayo recoge las respuestas a esa interrogante y fue la lección inaugural de su cátedra en el Collège de Francia; unos argumentos y reflexiones vitales en esos tiempos en los que el papel histórico de la literatura se las tiene que ver con la competencia de otros soportes, principalmente digitales y audiovisuales.

Ante este panorama, el autor se pregunta para qué sirve la literatura con una cierta carga filosófica –no exenta de angustia– que le lleva de paso a preguntarse para qué sirve la vida. Para iniciar su camino hacia las respuestas parte el autor de la enseñanza de la literatura en Francia desde finales del siglo XVIII al XX, que se basaba en un sistema de aprendizaje que combinaba clases de historia, teoría y crítica, algo que no le vale para saber si esos sustentos teóricos son útiles hoy día para saber si es imprescindible la literatura.

Compagnon acierta en el análisis de la realidad actual, donde la literatura ha perdido su lugar privilegiado, su mítico prestigio de «pensar el mundo y el hombre a través de la literatura ya no es lo más frecuente», escribe. Pero eso no significa que la literatura no pueda recuperar ese espacio, y tal vez la mejor fórmula, señala, sea la de leer porque sí: «En lo sucesivo la lectura deberá estar justificada, no sólo la lectura corriente, la del lector, las del hombre de la calle, sino también la lectura culta, la del intelectual, la del profesional».

Cree que lo mejor es volver a hacer un elogio de la lectura, a defenderla en la escuela y en todos los foros posibles, y para argumentar esta tesis recurre a una elocuente cita de Italo Calvino: «Las cosas que la literatura puede buscar y enseñar son pocas pero insustituibles: la forma de mirar al prójimo y a sí mismo, de atribuir valor a las cosas grandes y a cosas pequeñas, de encontrar las proporciones de la vida, el lugar que en ella ocupa el amor, así como su fuerza y su ritmo, y el lugar que corresponde a la muerte, la forma de pensar en ella o de no pensar en ella. Y otras cosas necesarias y difíciles, como la duración, la piedad, la tristeza, la ironía y el humorismo». También a otras de Zola: «Las obras maestras de la novela contemporánea dicen mucho más sobre el hombre y la naturaleza que algunas grandes obras de filosofía, historia y crítica». O, con palabras de Proust, «la única vida, por lo tanto, realmente vivida es la literatura». A leer, pues.

Actualidad

Compagnon acierta en el análisis de la realidad actual, donde la literatura ha perdido su tradicional espacio de privilegio